JOSÉ SILVERIO GONZÁLEZ VARELA

PATRIOTAS DE MARGARITA

EDICION ESPECIAL EN EL BICENTENARIO
DEL NATALICIO DEL GENERAL
FRANCISCO ESTEBAN GOMEZ

LA ASUNCIÓN, 1983

REPÚBLICA DE VENEZUELA.– ESTADO NUEVA ESPARTA.– PODER EJECUTIVO.– DIRECCIÓN DE CULTURA.– LA ASUNCIÓN, 08 DE DICIEMBRE DE 1983.– AÑO: 174° Y 125º

Nº. 10

R E S U E L T O :

Por disposición del ciudadano Gobernador del Estado y Resolución de este Despacho, se reimprimen 5.000 ejemplares de cada una de las siguientes obras:

EL HÉROE DE MATASIETE, POR Mario Salazar, BLASÓN INSULAR, por Horacio Bianchi y PATRIOTAS DE MARGARITA, por José Silverio González.

Las obras en referencia serán distribuidas gratuitamente en los planteles educacionales de esta Entidad Federal, como homenaje al General Francisco Esteban Gómez, en el Bicentenario de su nacimiento.

COMUNÍQUESE Y PUBLÍQUESE.
POR EL EJECUTIVO DEL ESTADO
EL DIRECTOR DE CULTURA,

(L.S.)

Prof. PEDRO LUIS GONZÁLEZ GIL.

Patriotas
de
Margarita

José Silverio González Varela

Tarea grata es para nosotros evocar la vida, siempre llena de saber y virtudes, de este ilustre cumanés, que tuvo dos grandes ideales: la educación y la formación de la juventud y el cultivo de la historia, especialmente la relacionada con el Oriente de la Patria.

Fue nuestro maestro, y por eso le debemos gratitud y cariño. Siempre hemos recordado su labor de educador y su obra de historiador.

Nació José Silverio González Varela, en la ciudad de Cumaná, el día 21 de octubre de 1859, y fueron sus padres Don José Silverio González, sabio educador, notable orador, escritor y periodista de fama, y político de recta trayectoria y de honrados principios; y Doña Luisa Varela, mujer dotada de cristianas virtudes; ambos descendían de honorables familias del Oriente nacional.

Cuando ve la primera luz el maestro González Varela, el fragor de la guerra federal sacudía el suelo venezolano, y se agitaban en los campos de batalla y en las luchas del periodismo y la tribuna conservadores y liberales. Un año antes, en la célebre Convención Nacional de Valencia, el verbo luminoso de su ilustre padre, conmovía a las multitudes y prendía fulgores de esperanza en el seno de la Patria.

Creció el maestro González Varela en un honorable hogar, donde la fe cristiana de sus mayores enrumbó su corazón por los blancos caminos del bien. Desde niño se dió por entero al estudio, y educado en las severas disciplinas del saber y la humildad, muy joven se dedica a la ímproba tarea de formar espíritus para la ciencia. Regenta la Escuela anexa al histórico Colegio Nacional de Cumaná, y dicta clases en el nombrado Instituto, ayudando así a

su honorable progenitor, que ya ciego y enfermo continuaba todavía la gloriosa senda de su vida de apóstol de la enseñanza. Muere Don José Silverio González, el día 27 de septiembre de 1886, entre el dolor y el afecto de toda Cumaná; y el 12 de octubre del citado año, recibe el Doctor Don José Silverio González Varela, el nombramiento de Rector del secular Instituto, cuya historia está íntimamente ligada a las gloriosas tradiciones de la cultura nacional.

Es oportuno recordar que en los largos años que desempeñó el rectorado del Colegio Nacional, el maestro González Varela, le acompañaron en tan ardua empresa, como Vice-Rectores-Secretarios y Profesores, destacados hijos de la capital del Estado Sucre, como fueron los Doctores Jesús Sanabria Bruzual, Luis Felipe Blanco, Bartolomé Milá de la Rosa H., Francisco de Paula Rivas Maza, Don José Silverio Córdova y su hijo José Silverio Córdova Hernández, Eliso Silva, Salvador Córdova, Luis Blanco, Bachilleres José María Milá de la Roca, José Almándoz Mora, Rafael Varela, Luis Beltrán Sanabria y muchos otros hijos de la tierra cumanesa, llenos de ilustración y de virtudes. Alrededor de cuarenta años desempeñó Don José Silverio González Varela la rectoría del Colegio Nacional de Cumaná, y en todo momento le dedicó su saber y su energía. No lo arredraron nunca los inconvenientes de las luchas políticas, y en ocasiones pasó hasta años sin recibir remuneración, ya por las guerras civiles, como por otros inconvenientes de pasadas épocas.

Las materias de su predilección eran la gramática castellana, el latín y el griego, la cosmografía y la cronología, así como también el idioma francés; tenemos que destacar su amor por la filosofía, cuyas clases dictaba con señalado placer.

Hombre de letras, el maestro González Varela, compartía las horas de trabajo entre la enseñanza y la lectura de sus libros predilectos. La Historia fue su pasión permanente, y desde su lejana juventud se dió a averiguar lo

anales de nuestra amada tierra cumanesa y del Oriente de la República. Incontables son sus trabajos históricos, que andan dispersos en folletos, revistas y periódicos. En la prestigiosa revista "El Cojo Ilustrado", cuya valiosa colección constituye la mejor antología nacional, publicó Don José Silverio González Varela, importantes artículos referentes a nuestra dilatada historia. De algunos próceres, entre ellos, la gallarda figura del General en Jefe José Francisco Bermúdez, ahondó mucho el maestro, sobre interesantes puntos, todavía oscuros para la crítica histórica. La Academia Nacional de la Historia lo contaba entre el número de sus más distinguidos Miembros Correspondientes, y fueron sus proponentes hombres de la talla del Doctor Marco Antonio Saluzzo, Don Eduardo Blanco y Don Julio Calcaño; el boletín de tan docta corporación publicó muchas veces los bien escritos y documentados trabajos del Doctor González Varela.

La Academia Venezolana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española, lo tuvo entre el número de sus miembros, así como muchas asociaciones y centros culturales lo contaron en su seno. La más que trisecular Cofradía del Santísimo Sacramento de la Parroquia de Santa Inés, de Cumaná, se honraba al tenerlo como su decano. La Medalla de Honor de la Instrucción Pública le fue acordada. Ajeno a toda vanidad, siempre ocultó el maestro González Varela todos esos honores, que él llamaba transitorios, pues, sólo Dios es eterno, como continuamente repetía.

Mucho hemos deseado, y ojala la Providencia, nos lo permita, salvar del olvido los trabajos históricos del Doctor González Varela, dándose a la publicidad, para que sean conocidos de las nuevas generaciones venezolanas. Como hemos dicho, muchos folletos y trabajos en revistas y periódicos, tanto de Cumaná, como de otras ciudades, se encuentran agotados, y si no se salvan a tiempo, desaparecerán.

Entre los trabajos históricos del Doctor Don José Silverio González Varela, se encuentra el titulado "Patriotas de Margarita", que constituye

valiosa relación de los ilustres varones, que sacrificaron sus vidas y que ejecutaron heroicos sacrificios por el triunfo de la causa independentista en la gloriosa Isla, a quien llamara el gran estilista venezolano Doctor Manuel Díaz-Rodríguez, "Margarita la Bella".

Siendo Presidente Constitucional del Estado Nueva Esparta, el General Pedro Ducharne, valiente militar, quien juera hermano de aquel paladín de la libertad, General Horacio Ducharne, dictó un Decreto con fecha 19 de abril de 1911, en el cual se ordenaba la publicación del trabajo histórico "PATRIOTAS DE MARGARITA", del Doctor José Silverio González Varela. Dicho Decreto estaba refrendado por el distinguido intelectual Don Julio Calcaño Herrera; como Secretario General de Gobierno de aquella Entidad Política. Los bien escritos considerandos del referido Decreto, hablan con lujo de detalles acerca del mencionado trabajo histórico, el cual sería la ofrenda del Gobierno y pueblo del Estado Nueva Esparta, en la fecha centenaria del 5 de julio de 1811, magno día de la declaración de nuestra Independencia.

Muy jóvenes leímos ese trabajo histórico de nuestro querido maestro, el Doctor González Varela, como tantos otros de ese magnífico historiador, cuya obra está dispersa y amenazada de perderse, si no se recoge en pulcro volumen, que sería la más patriótica ofrenda a la memoria del inolvidable educador cumanés.

Con motivo de la fecha bicentenaria del nacimiento del Ilustre Prócer General Juan Bautista Arismendi, y de la inauguración del Museo dedicado, en su propia casa solariega, a la memoria del valiente neoespartano, publicó la distinguida y acuciosa intelectual margariteña Margarita Esparta, un buen trabajo relacionado con ese importante aniversario, y en dicho artículo mencionaba la obra "PATRIOTAS DE MARGARITA" del Doctor Don José Silverio González Varela, y decía que élla poseía un ejemplar de la obra en referencia, lo cual nos complació mucho, ya que ese ejemplar sería uno de los muy pocos que existían. Al aplaudir el patriótico recuerdo de Margarita

Esparta, iniciamos la publicación de "PATRIOTAS DE MARGARITA", en esta su segunda edición, bajo los generosos auspicios de esa importante agrupación que se llama "Fundación Cultural Neoespartana", donde contamos con muchos amigos de todo nuestro aprecio.

Salvar del olvido obras escritas por ilustres venezolanos es deber de justicia, y en el caso presente se trata de un valioso trabajo acerca de la rica historia de la Isla de Margarita, que aportó cuanto pudo para el triunfo de la Independencia Nacional, y élla es una de las siete estrellas que decoran el glorioso pabellón venezolano.

Nueva Esparta, con su trinidad isleña, Margarita, Coche y Cubagua es de las regiones más históricas y pintorescas de la Patria Venezolana, y allí está en su trono de gloria, la muy venerada Virgen del Valle, excelsa Patrona y protectora del Oriente Nacional.

Hemos sentido siempre señalada admiración por la tierra margariteña, cuna de ilustres varones de la nacionalidad, y hemos contemplado en muchas ocasiones sus playas de leyenda, sus históricos sitios, entre ellos, cual centinelas del pasado, los Castillos "Santa Rosa" y "San Carlos Borromeo", y en fin, contamos con el aprecio y la amistad de numerosos hijos de la Isla, tan llena de heroísmo, como de poesía.

Como discípulos del Doctor Don José Silverio González Varela presentamos el testimonio de nuestra gratitud a la "Fundación Cultural Neoespartana", por la publicación de "PATRIOTAS DE MARGARITA", meritoria obra del ilustre educador cumanés.

Caracas, 31 de julio de 1970.

ALBERTO SANABRIA
Cronista de la ciudad de Cumaná.

GENERAL PEDRO DUCHARNE.

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL ESTADO NUEVA ESPARTA.

En cumplimiento del artículo 2° del Decreto Ejecutivo de este Estado, de fecha 9 de abril de 1910, y

Considerando:

Que no solamente deben figurar entre las obligaciones patrióticas á la memoria de nuestros Libertadores, las que estén en el orden del progreso material, sino también todas aquellas que por su índole lleven enseñanzas al espíritu; y que es deber primordial de este Gobierno procurar por todos los medios posibles, que los hijos del Estado se ilustren en la historia de sus antepasados y de los heroicos hechos de armas de tantos Patricios que todo lo ofrendaron por darnos Independencia y Nacionalidad:

Considerando:

Que la Historia publicada de la antigua Provincia de Margarita, se halla incompleta, pues hechos y vidas de algunos de sus héroes permanecen ignorados por inéditos; y que la obra intitulada *Patriotas de Margarita,* puesta á la disposición de este Gobierno, por su autor, el distinguido intelectual cumanés, ciudadano doctor José Silverio González Varela, viene á ampliar el conocimiento de esas vidas y de esos hechos gloriosos;

DECRETO:

Art. 1º Como ofrenda del Gobierno y pueblos del Estado Nueva Esparta, á la memoria veneranda de los Redentores y Padres de nuestra Nacionalidad, en la próxima fecha centenaria de la proclamación de la Independencia Patria, se dispone editar en un libro la precitada obra *Patriotas de Margarita.*

Art. 2º Los gastos que ocasione la ejecución del presente Decreto se harán por la Tesorería General del Estado, con cargo al ramo de Fomento.

Art. 3° El Secretario General queda encargado del cumplimiento de este Decreto y de cuidar que se publique en la portada del libro mencionado.

Dado, firmado y sellado en la Casa de Gobierno del Estado Nueva Esparta, en La Asunción, á 19 de abril de 1911.– Año 102º de la Independencia y 53° de la Federación.

(L.S.)

P. DUCHARNE.

Refrendado.
El Secretario General.
(L.S.)
Julio Calcaño Herrera.

Patriotas de Margarita

Osténtase la isla de Margarita enriquecida con magníficos trofeos que obtuvo en la cruenta lucha que nos dió la vida nacional. Radiante conservó, en efecto, la llama de la libertad en época asaz funesta á la causa republicana. Contra enemigo formidable supieron defenderse con denuedo sus íncolas, que también en tierra firme y sobre las aguas se mostraron impávidos lidiadores; así, no debe sumirse en la corriente del olvido el nombre de los PATRIOTAS DE MARGARITA, sino antes bien, sublimarse en alas de noble encomio para ejemplo ilustre y honra excelsa de los pueblos de Venezuela (1).

En 1788 nació **Santiago Mariño.** Muy joven recibió del gobierno colonial el grado de subteniente, en virtud de las consideraciones dispensadas á su familia por el príncipe de la Paz; fue de los primeros campeones que se lanzaron á sacudir el yugo de la metrópoli, mereció de la Junta Suprema de Caracas el nombramiento de capitán en 1810, y estuvo en la expedición contra Guayana bajo el mando del coronel Manuel Villapol.

Jefe de la admirable campaña comenzada en el Oriente de Venezuela con la invasión de Güiria en enero de 1813, condujo Mariño sus legiones hasta los campos de Bocachica y de Carabobo, donde entre esplendores de victoria sostuvo descogida en 1814 la enseña de la Patria. Con descuello figuró en la primera expedición de los Cayos, triunfó en la Cantaura, y ciño el laurel de Carabobo en 1821. Hijo fué de don Santiago Mariño, gallego, que desempeñó algunos años el cargo de justicia mayor del golfo Triste, y doña Atanasia Carry, hija legitima de don Gerardo Carry, teniente justicia del Valle del Espíritu Santo; murió en 1854 siendo General en Jefe, y se consagro del todo á la República, que le enaltece como á uno de sus preclaros fundadores. (2)

Del legítimo enlace de don Miguel Arismendi y doña María Subero Eguía nació **Juan Bautista Arismendi** en La Asunción en 1770. Era en

1804 capitán de las milicias de blancos y comandante del Valle del Norte, empleos no dados aquel tiempo sino á sujetos que gozaban de altas consideraciones. Abrigando magnánimos sentimientos en pro de la emancipación de Venezuela, manifestóse en 1806 lleno de vivo entusiasmo al avistarse en ese año en frente del puerto de Pampatar la escuadra del célebre Miranda, que *había combatido al lado de Washington por la independencia de la América del Norte y con Dumouriez por l gloria de la República francesa.*

Como activo promovedor de la génesis política iniciada en Caracas el 19 de abril de 1810 llegó á señalarse después Juan Bautista Arismendi, que se numeraba entre los presos remitido de Margarita á Caracas y La Guaira en 1812 por el gobernado Pascual Martínez, los cuales eran casi setenta, todos blancos y personas principales. Recobró la libertad por la influencia valiosa de un pariente suyo, obispo de Puerto Rico. En adelante contribuyó, con máxima decisión y desprendimiento sin igual, al triunfo de la gran causa proclamada desde aquel día memorable y domó con brazo férreo á la crueldad hispana, que desplegaba contra él saña terrible. Murió Arismendi en Caracas el 22 de junio de 1841 á las ocho de la mañana, teniendo el grado de General en Jefe; varón dotado de un carácter superior y jamás rendido al desmayo, con títulos eminentísimos ascendió a la cúspide gloriosa de los patricios perínclitos (3).

En el Valle del Norte, cuyos moradores recordaban con placidez y ufanía que jamás fueron pisados sus hogares por las aguerridas tropas de Morillo y Morales, nació en 26 de diciembre de 1783 **Francisco Esteban Gámez.** Era hijo natural de doña María Concepción Gómez, vistió hábitos, fue sacristán mayor de la iglesia de dicho Valle y conocía bien los clásicos latinos. En 1814 servía como capitán de granaderos. Siendo coronel, se opuso tenazmente en 1815 al realista feroz don Joaquín Urreiztieta; á fines de 1816 encargase del mando de su isla; y en 1817, con fecha 18 de julio, desde el cuartel general de Sabana Grande, dirigió a Morillo, que le había intimado rendición en nota del día anterior, la contestación en que decía con patriótica

altivez: *si fuere V. E. vencedor, se hará señor de los escombros, de las cenizas y lúgubres vestigios que quedarán de nuestra constancia y valor: con ellos se complacerá su tirana ambición; y si no, con dominar el área de isla Margarita, y no así a sus ilustre defensores.*

Con resolución inquebrantable batióse, pues, Gómez el 31 del mismo julio en el cerro de Matasiete con el general don Pablo Morillo, que acaudillaba 2.000 hombres de infantería y amenazaba á la vez con su escuadra por los puertos de Manzanillo, Constanza y Juan Griego. En circunstancias tan arduas no abandonó la PROVIDENCIA al adalid neoespartano, que con 300 infantes, caballos muy pocos y los acertados fuegos de dos fortificaciones alcanzo triunfo grandioso y renombre esclarecido.

En ese día de sangrienta pugna quiso este insular eximio ofrecerse él sólo única victima al furor implacable de los invasores de su isla, y desafió á Morillo á combate singular... No al estímulo de vana arrogancia obedecía en tan solemne momento, sino al ardiente amor que profesaba á sus infortunados hermanos de Margarita, que ya en brega terrífica, ya al volarse una mina, ya en una laguna veía sucumbir á montones con sublime abnegación. (4)

Posteriormente hizo Gómez campaña en Nueva Granada con el general Mariano Montilla, ejerció más tarde la Comandancia de Armas de la provincia de Cumaná, y fue por último Gobernador de Margarita, donde siendo General de División murió en 1853.

Era **José Rafael Guevara** fruto del segundo matrimonio de don Andrés Guevara con la cumanesa doña Luisa Lorenza Guerra. Fue alcalde de primera elección en el ayuntamiento de Margarita en 1798, y síndico procurador general en 1802. Reaccionando contra la opresión española, expugnó en 1813 el castillo de Pampatar, donde se hallaba preso Arismendi;

allí cayó luego prisionero el Gobernador Pascual Martínez, que al fin vino á pagar con la vida sus tropelías y maldades.

Del sitio de Cautaro á inmediaciones de Cumaná acudió Guevara en 1817 con Mariño, Bermúdez y Armario á Barcelona en auxilio de Bolívar, entonces amenazado por el brigadier don Pascual Real con ejército numeroso, en que tenían mando Morales y Aldama. Siguió en servicio con Bolívar. Llegó á la Urbana en el Alto Orinoco, y combatió después en Calabozo, Quebrada de Semen y otros puntos. No empañó con felonías su deferencia á Bolívar, de quien recibió el despacho de General de Brigada; en 1826 obtuvo del gobierno del Perú el Busto del Libertador; fue Comandante de Armas de la Provincia de Margarita en 1829 y duerme en Carúpano el sueño de la tumba. (5)

En Santa Ana del Norte nació **Policarpo Mata** el 26 de enero de 1793. Fueron sus padres don Manuel Isidro Mata y doña María Dolores Romero. Teniendo ya algunos conocimientos primarios, dedicóse con solicitud á cultivar la propiedad rural de sus padres; á poco de haberse despedido en 1810 el grito de insurrección en su isla contra el poder peninsular, convirtióse en audaz guerrero el joven agricultor, que logró conseguir luego distinguida reputación en las acciones de la Línea, los Varales, Asunción, Matasiete y otros lugares, donde los hijos patricios de la invicta Nueva Esparta resplandecían en hazañas de heroísmo asombrador.

Era Policarpo Mata cuñado del general Francisco Esteban Gómez. Fué herido en la acción de Los Robles en 1816, ascendido á coronel por Bolívar, y á general de brigada por el Congreso de Venezuela en 1835, y Gobernador de Margarita en 1830, y de 1836 á 1839: desempeñó además otros cargos de importancia y honor: contrajo matrimonio con doña María Vicenta Godoy Freites, unida por vínculos de estrecho parentesco al coronel José Godoy y al general Pedro María Freites, egregios defensores de la casa fuerte de Barcelona en 1817; retiróse á la vida privada desde 1859, y murió en la tierra de su nacimiento el 25 de agosto de 1881. Su entierro fué imponente:

pronunció la oración fúnebre con elocuencia generosa el doctor Pedro María Brito González, y Margarita, vestal de la libertad y heroína del derecho, derramó sobre aquel féretro lágrimas de gratitud, consecuente con los timbres de su cívica grandeza.

El 13 de noviembre de 1789 nació **José María García.** En 1816 fue nombrado por Arismendi alférez de fragata de la armada nacional. En 1820 figuró en la expedición contra Rio-Hacha, Santa Marta y Sabanilla, y asistió á la renombrada acción de la Ciénaga de Santa Marta, y luego en la goleta *Diana,* al bloqueo de la plaza de Cartagena, rendida en 1821. En la revolución de reformas de 1835, tomó parte y aunque por ello padeció el destierro y las mayores miserias, no abdicó jamás sus opiniones políticas.

"El general José María García recibió sus grados por rigurosa escala hasta el alto rango militar que le concedió el Gobierno legítimo de Venezuela, con acuerdo y consentimiento del Congreso Nacional y se hizo de una reputación honorable como ciudadano y como servidor público. Su guía era la probidad en todo y para todo: la eficacia en servir la causa de independencia sin vacilación: la obediencia ciega como soldado: la severidad de disciplina como Jefe: la lealtad al Gobierno de la Patria; y la firmeza en los principios liberales proclamados por los venezolanos". Murió en 1860.

Ganó esplendente fama **Antonio Díaz** en fieras lides navales. Como oficial de la flechera El Rosario, tripulada con 50 hombres y guarnecida de un cañón pequeño, apresó en 1815 en aguas de Margarita al bergantín Guatemala, perteneciente á la poderosa escuadra de Morillo, y el cual tenía á bordo cinco oficiales y noventiseis zapadores y estaba artillado con 14 cañones. Con marcial coraje peleó Díaz en la reñida acción presentada en 1816 al bergantín de guerra nombrado Intrépido, de 14 cañones de á 8 con 140 hombres de tripulación, y á la goleta de guerra La Rita, armada con una pieza de á 18 en coliza, dos carronadas de á 24 y dos cañones reforzados de á 8, con 90 hombres de tripulación. En 1817, en compañía del almirante Luis

Brión, salió de Pampatar para el Orinoco siendo jefe de las fuerzas sutiles, compuestas de cinco flecheras: entró por el caño de Macareo; y habiendo sido atacado de súbito, el 8 de julio de este año, por dieciséis flecheras españolas en la isla de Pagallos, mientras comían las tripulaciones, perdió dos flecheras: en vista de tamaño percance no desmaya, sino que, animando á los suyos con la voz y el ejemplo, empeña en seguida encarnizada lucha. *Al fin consiguió represar sus dos flecheras, tomar otras dos á los realistas y echarles á pique cinco. El comandante español, su segundo y otros varios oficiales y soldados perecieron en la acción, según las relaciones contemporáneas. Los enemigos se retiraron espantados de este suceso, que toca ya en los límites de lo increíble para el que no conozca la desesperación con que entonces peleaban los republicanos. Aunque la victoria quedó por nuestra división de fuerzas sutiles, tuvieron éstas la pérdida de algunos oficiales y soldados que murieron combatiendo gloriosamente por la independencia y la libertad de su patria. El Comandante Díaz no pudo perseguir á los enemigos ni continuar subiendo el rio á causa de que sus embarcaciones padecieron mucho en sus cascos y marinería. En consecuencia tornó á Güiria y de allí á Margarita, por no haber encontrado en el primer punto auxilios para curar sus heridos.* Con el indómito Páez, en marzo de 1818, en el sitio de San Fernando de Apure y en el combate dado en la Biruca señalóse Díaz entre los más valientes campeones. En agosto de este mismo año, con el General José Francisco Bermúdez mandando la escuadrilla sutil, acreditó arrojo pasmoso en la expugnación de Güiria: *el resultado de tan brillante acción fue la toma de dieciséis buques, entre ellos ocho de guerra con su artillería y municiones, la retoma del bergantín Colombia, la ocupación de la plaza de Güiria y su fuerte con seis piezas de artillería montadas, 331 cartuchos de cañón de diversos calibres, 6.300 de fusil, 94 fusiles útiles, 17 de poca composición, tres cornetas, tres cajas de guerra y cuanto tenían los enemigos, cuya pérdida en muertos y heridos pasó de 100 hombres.* En 1819 añadió Díaz mayor realce á sus hazañas con la victoria que alcanzó en Apure Seco y caño Onosco, secundado eficazmente por el capitán Carlos Castelli. *Las fuerzas enemigas se componían de nueve flecheras y una caladora tripuladas con 250 hombres, la*

mayor parte del batallón de Barinas. Las ventajas de este combate las prueban ochenta muertos, todos los buques en nuestro poder: un obús de 6 pulgadas: cinco cañones de bronce de á 2 y 3: cuatro pedreros con sus tragantes: 600 cartuchos de cañón de todos los calibres: 5.000 cartuchos de fusil: una caja de guerra: cuatro cajones de clavos y la correspondencia oficial del comandante de la expedición, el cual parecía ser un español que se encontró muerto, según que en su poder aparecieron las órdenes del Gobernador de Barinas. Por nuestra parte no tuvimos un solo herido... Todos los oficiales y tropa cumplieron con su deber disputándose el valor por la libertad de su patria.

En 1821 concurrió el capitán de navío Antonio Díaz a la toma de Cartagena, y en 1823 a la toma de Maracaibo y al sitio de Puerto Cabello. Era en 1824 comandante general de Angostura. Brilla su nombre con luz propia en el escalafón delos Ilustre Próceres, y por decreto del Ejecutivo Nacional se ha dispuesto que los restos de tan osado marino se coloquen en la morada que guarda las cenizas veneradas del Padre de la Patria.

Hallábase en Caracas **Manuel Plácido Maneiro** cuando el 19 de abril de 1819, en vista la conmoción política iniciada ese día en dicha ciudad, paso luego a Margarita, donde, de acuerdo ron Arismendi, Gómez y otros patriotas, trabajo con empeño y feliz éxito por mantener allí vivo y fecundo el espíritu de emancipación. Después volvió á Caracas con el cargo de Diputado al Congreso de 1811 por la provincia de Margarita, Fué gobernador de esta misma provincia en 1814, de 1832 á 1835, y de 1840 á 1843, año en que bajó al sepulcro.

Según la lista de los Gobernadores de Margarita, contenida en el Diccionario Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico del Estado Miranda por Telasco A. Macphersond, y publicado en Caracas en 1891 tenía el patriota Maneiro el grado de coronel; pero sin grado alguno aparece el nombre de este benemérito servidor de la República en las notas relativas a su fallecimiento, insertas en el número 659 de la Gaceta de Venezuela,

correspondiente al domingo 8 de octubre de 1843, y suscritas por los ciudadanos Juan Miguel Lares, gobernador de Margarita, y Juan Manuel Manrique. Secretario de Estado en los Despachos de Interior y Justicia. (6)

Muy joven se adhirió **Ramón Pérez** al movimiento en favor de la Independencia. Prisionero en la Casa Fuerte de Barcelona en 1817, arrastro largo tiempo cadena de presidiario barriendo las calles de esta ciudad. Vióse al fin libre, y como edecán del general José Francisco Bermúdez asistió en 1823 á la rendición del castillo de Puerto Cabello, antemural postrero de las falanges realistas en el territorio patrio. Fué Representante á varios congresos de la República, y ejerció en diversas ocasiones la gobernación y la comandancia de armas de las provincias de Cumaná, Guayana y Margarita. Siendo coronel murió infaustamente en Cumaná, bajo les pesadas, enormes ruinas del cuartel de artillería, en el terremoto del 15 de julio de 1853.

Combatió **José Morante** en su isla natal. Concurrió al sitio de Cartagena en l821 y á la toma de Maracaibo en 1823, y peleó en Cartagena en 1831. Era militar valeroso y tenía el grado de comandante.

Perteneció á la expedición de Chacachacare, que ocupó á Güiria en enero de 1813, el licenciado **Gaspar Marcano.** En un bote con dos bogas para Margarita, invadida ya por Morillo, salió de Trinidad en 1817 á compartir con sus paisanos los peligros de la guerra. Escribió luego un poema en que se narran las acciones campales habidas entonces en su isla nativa, publicado en Cumaná en 1825: era un abogado instruido: fué Diputado por Margarita al Congreso de Angostura en 1819, y obtuvo el grado de comandante.

A las órdenes de los generales Juan Bautista Arismendi y Francisco Esteban Gómez hizo el comandante **Agustín Reyes** en Margarita sus primeras armas: figuro en acciones navales con el ya mencionado marino Antonio Díaz; fue derrotado en Clarines y defendió el 7 de abril de 1817 la

Casa Fuerte de Barcelona, donde pereció noblemente, infundiendo aliento á sus soldados con patrióticos cantos populares.

El comandante **José María Paz** comenzó en 1812 su carrera, peleando en Sorondo bajo las órdenes del coronel Felipe Esteve. En 1814 sirvió con el general Manuel Piar, de 1815 á 1817 combatió sin descanso en Margarita; y en 1820, con el capitán de navío Francisco Javier Gutiérrez se encontró en la acción naval librada en el golfo de Santa Fé contra la escuadrilla realista mandada por el teniente coronel don José Guerrero, que salió herido murió a poco en Cumaná. Entonces también pereció el patriota cumanés Gutiérrez.

Peleando en Margarita en la acción de los Cerritos recibió **Bernardo Flex** once heridas graves, cayó prisionero, fue llevado al hospital de sangre, perdió el brazo derecho, y, restablecido, estuvo preso en las bóvedas de La Guaira. Gozaba pensión de inválido y murió desgraciadamente en Paraguachí el 3 de junio de 1852, siendo capitán.

Declaróse el capitán **Valentín Reyes** entusiasta patriota desde 1815 en su tierra nativa, y comprobó después, en costa firme su ardimiento en Quebrada Honda, Alacrán, Juncal, San Félix, Cantaura y Carabobo en 1821.

Después de haber servido en Margarita el teniente **Mateo Pérez,** vino á costa firme y formó en la expedición que á las órdenes del general Manuel Valdés marchó á Nueva Granada: en 1820 lidió en la acción de Pitayó, y en 1821 dió pruebas de valentía en el infausto combate de la Quebrada de Jenoy, donde el coronel venezolano Juan Carvajal rindió la vida con bravura á la cabeza de sus guías y quedaron insepultos los cadáveres de muchos hijos del Támesis sobre las rocas de Pasto. Finalmente, por ser de los que vencieron en Pichincha, Junín y Ayacucho, ganó el teniente Pérez honrosas condecoraciones.

El Subteniente **Ciriaco Vásquez** entró á servir desde que empezó la guerra en Margarita. Pasó al continente en 1816 con el general Juan Bautista

Arismendi: en 1817 combatió en Clarines y Barcelona, y estuvo en el sitio de Angostura, dirigido a la sazón por el general José Francisco Bermúdez, que ocupo al fin la capital de Guayana, y dentro de sus muros fue el primero en lanzar el grito santo de VIVA LA INDEPENDENCIA, grito que el regio Orinoco, al par de las aclamaciones de la insigne victoria de San Félix, en su murmurios repetía, enardeciendo el patriotismo y resonando pavoroso entre las huestes realistas.

Ocupa también lugar en el lucido catálogo de PATRIOTAS DE MARGARITA el nombre de los generales Miguel Arismendi y José Joaquín Maneiro; de los coroneles Marcos García, Luis Gómez, Ceferino González, Frutos González, Cayetano Silva, Juan Rodulfo, Juan Miguel Lares y Pablo Ruiz; de los comandantes Rafael Picazo; Francisco Sedeño, Juan Aguilera, José María Carantoña, Juan Figueroa, Hilario Gómez, Bernardo Olivier, Manuel Gamboa, Antonio Lares, Juan Plaza, Juan José de la Riba, Manuel Rodríguez, Juan Jacinto Rodríguez, Mariano García, Diego Rojas, Gabriel Silva, José L. Arismendi, Felipe Villalba, Juan Fernando Fermín, Celedonio Tubores, Juan Bautista Irala, José Díaz, Andrés Mata, José Manuel Tineo, Domingo González, Juan Fermín González y Julián Méndez ; de los capitanes Juan Francisco Acosta, Pedro Boada, Cristóbal Boada, Juan Gómez, Ramón Gómez, Francisco González, José Félix González, Cristóbal Tenías, Francisco Bermón, Pedro Arismendi, Manuel Hidalgo, Ramón Subero, José Marcano, Juan Simón Marcano, Pablo Morales, José Joaquín Moreno, José Rísquez, Manuel Rivas, Juan Antonio Rojas, Ventura Salaray, Francisco Antonio Silva y Tadeo Vásquez; de los tenientes Ignacio Aguilera, Felipe Caraballo, José Rafael Fermín, Juan García, José González, Juan González, Victorino Guzmán, Diego Hernández, Francisco Higuera, José Dolores, Francisco Higuerey, Ángel Marcano, Antonio Marín, Calixto Marín, Juan Miller, Remigio Moreno, Agustín Moreno, Tomás Moreno, Cleto Rodríguez, Victorino Rodríguez, Pedro Sánchez, Francisco Caraballo, Manuel José, Diego Medina, Antonio Martín, José Mizante y Francisco Vásquez; y de los subtenientes Andrés Brito, Pedro Brito, José Valdivieso, José Jesús Campo, Pilar

Caraballo, José García, Silverio Idiondo, Pablo Rivas, Manuel Indriago, Antonio Gil, Dionisio Lares, Pablo Lares, Juan Lugo, Pedro Marcano, Santiago Morales, Miguel Rísquez y Andrés Obando.

No menos acreedores son á honorífico recuerdo José Manuel Fermín, Juan Antonio Silva, José Nicolás Salazar, Cristóbal García, Narciso Campo González, Manuel Lego, Vicente Peña, José Antonio Mata, Ortega, Ruiz Sarmiento, Benítez, Antolín, Aguirre, Juan Laborda, Juan Antonio Ríos, Joaquín Silva y Francisco Adriano, que hasta de los contrarios mereció elogios por su heroísmo.

Ríos comenzó á servir desde 1811: combatió en el Orinoco, Puerto Cabello, Barcelona y Cumaná; y pasa su lustre inmarcesible estampárose en el Boletín de la División del Bajo Apure, fechado en 9 de marzo de 1818, estos conceptos:

"Todo el cuerpo de fusileros de Marina, que reunido á las tropas de tierra dió ejemplo del mayor arrojo, fué el que avanzo á hacer rendir las armas al enemigo. Mandábalo el alférez de fragata Juan Antonio Ríos, cuyo intrépido valor le ha merecido el aprecio de los bravos del Apure y de su digno Jefe". (7)

En Nueva Granada militó Ríos con Padilla en 1820 y con Montilla en 1821, y se engrandeció en lo sucesivo con patrióticos merecimientos. Existía en Panamá en 1831.

Del matrimonio de don Ignacio Silva con doña Bárbara de Leiceaga nació **Joaquín Silva** en 1790. Principió sus servicios á las órdenes del general Francisco Esteban Gómez, con quien estuvo en el reñido combate de Matasiete y otras funciones bélicas: terminada la lucha de separación, estableciόse, ya casado, en Cumaná, donde disfrutaba de estima y falleció en 1856. Se le hicieron honores militares como capitán de fragata, por el entonces comandante de armas de la provincia general **Valentín García.**

Este jefe era cumanés. A las órdenes de Piar efectuó el pasaje del río Caura, y al mando del general Felipe Macero ejecutó, sólo con 200 hombres del batallón Apure y contra fuerzas superiores en número, tremenda carga de bayoneta en la Gamarra; murió en Cumaná, fué por Bolívar cognominado **Valentín Valiente,** y estaba condecorado con el Busto del Libertador Simón Bolívar, el de Libertador de Cundinamarca, el de Libertador de Quito, el de Libertador de Venezuela y el de Vencedor de Boyacá.

Francisco Adriano y **Valentín García** pertenecieron á la pujante raza de los antiguos aborígenes, que, bajo el régimen de la colonia, por haber rechazado de su nativo suelo invasiones extranjeras, recibieron del rey de España el dictado de LEALES GUAIQUERIES.

Incompleto y pálido en verdad este trabajo, que otros, en mejores condiciones, acaso rectifiquen y amplíen: así y todo, con él se revive la memoria de muchos patriotas que para blasón inmortal de la democracia venezolana, produjo Margarita en la guerra de la Independencia.

¡Honor á ti, isla insigne, que en el regazo del antillano mar plácida vives, arrullada dulcemente con el himno de tu gloria!

Embalsámese la brisa que mece tu lecho cristalino con la fragancia del santuario de tu Virgen Inmaculada...

De la laguna de tus mártires levántese voz sublime, alabanza al patriotismo, y á opresores anatema...

Y siempre digna de tu renombre épico, no dejes abatir nunca el láboro generoso de las instituciones republicanas.

JOSE SILVERIO CONZALEZ VALERA.

Cumaná.

NOTAS

1.- Margarita ó Nueva Esparta es por don Andrés Bello elogiada en los Fragmentos de su poema titulado "América". También el doctor don José María Salazar compuso en honor de dicha isla el soneto que se reproduce á continuación.

Margarita es ejemplo de heroísmo.
Espejo de virtud, y honor guerrero.
Tumba funesta del feroz ibero,
I columna del santo patriotismo.

Allí triunfó la unión, del egoísmo.
Un pueblo débil, de un tirano fiero.
Los guijarros, del fuego y del acero.
La noble libertad, del despotismo.

Timbre excelso del suelo colombiano.
País de la libertad que has merecido
El inmortal renombre de espartano.

Sea tu valor del cielo protegido.
I desde el frio Scita al Africano
El eco de tu fama repetido.

El doctor Salazar era un patriota ilustrado, probo y benemérito, nacido en Nueva Granada en 1785 y muerto en París en 1828. Sus poesías se publicaron en Caracas en 1852 en las oficinas tipográficas de Briceño y Campbell.

2.- En el tomo primero de La Vida de Bolívar por el doctor Felipe Larrazábal, á la página 157, hay una brevísima noticia biográfica del general Santiago Mariño, la cual insertó en el tomo primero de sus Biografías de

Hombres Notables de Hispano-América don Ramón Azpurúa, junto con el discurso de orden que, en los funerales masónicos celebrados en Caracas el 12 de diciembre de 1854 para honrar la memoria de Mariño, pronunció don Antonio Guzmán Blanco, años después general de los ejércitos de Venezuela y Presidente de la República.

Dicho discurso tomóse de un folleto titulado "Honores Fúnebres tributados por la M.·. R.·. G.·. L.·. de la Rep.·. de Ven.·. al M.·. I.·. H.·. General Santiago Mariño. Ser.·. Gr.·. Maest.·. del Gr.·. Or.·. Nacional".

Poseo este folleto, publicado el propio año 1854 en Caracas en la imprenta de G. Corser, y el cual conlleva por título "Plegarias".

No se ha escrito hasta hoy la biografía del general Santiago Mariño. Existen aún las ruinas de su casa solariega.

3.- Fueron remitidos también presos, cuando lo fue Arismendi, el presbítero don Nicolás Marcano, que era cura propio de Porlamar y falleció en las bóvedas de Puerto Cabello por su adhesión á la Independencia, y el presbítero don Pedro Francisco Esteve, nacido en Cumaná á fines de 1754. hijo de don Francisco Calixto Esteve y doña Rosa María Ortiz, hija del capitán don Gabriel Ortiz y doña Inés Catalina Rengel, y nieto de don Gonzalo Esteve Calderón, natural de Jerez de la Frontera, y doña Juana Isabel Bethencourt, cumanesa é hija del alférez Sebastián Bethencourt y doña Rosa Luisa de Rivas. Era instruído el presbítero Esteve, y fué cerca de veinte años cura de la Asunción.

El Obispo de Puerto Rico, que influyó para que pusiesen en libertad á su deudo Arismendi era el siguiente:

"Dr. D. Juan Alejo de Arismendi y de la Torre, nacido en la Capital de la isla de Puerto Rico el 17 de julio de 1757, tomó posesión del gobierno de la

diócesis en 27 de julio de 1803 y falleció en Arecibo en 13 de octubre de 1814. Fué sepultado en la ermita de Nuestra Señora de Monserrate, de aquella villa, y un año después fueron trasladados sus restos á la capilla del Sagrario de esta Catedral, poniéndose en la losa que los cubre el siguiente epitafio: HIC. AMABILIS. RELIGIUSUS. INTEGER ZELOTIPUS. MISERICORS. ERUDITUS. NAVATOR. DECORATUS. IMPIGERQUE. PRIMUS. ANTISTE. PATRIUS. JACET. R. I. P." (Catálogo de los obispos de la diócesis de Puerto Rico, contenido en la Historia geográfica, civil y natural de la isla de San Juan Bautista de Puerto Rico, por fray Iñigo Abbad y La sierra, anotada, etc., por José Julián de Acosta y Callio).

Según el obispo Talavera, en la Crónica Eclesiástica fué el señor Arismendi consagrado en Caracas por el arzobispo Ibarra.

Refiriéndose á Margarita, dice el citado doctor Salazar en su Canción de los Libertadores:

"Margarita la sangre enemiga
Derramó sin piedad ni merced.
Enseñando á un tirano alevoso
A guardar de los pactos la fé.
A la frente de un pueblo guerrero
Arismendi no daba cuartel,
Y hasta el niño llevo por divisa:
POR LA PATRIA MORIR O VENCER"

4.- Cuenta la tradición que en las primeras horas del día 31 de julio de 1817 el temido general don Pablo Morillo se dejó ver en la cumbre del cerro, (Matasiete) rodeado de sus numerosas huestes, vestido de blanco, á la sombra de un paraguas verde. Su alta talla y sus palabras llenas de soberbia vejatoria para aquel pueblo digno, llenaron de indignación el ánimo de los margariteños y exacerbo el alma del intrépido Gómez, quien, á pesar de que sólo disponía de fuerzas muy inferiores, ordenó el ataque, tanto más

arriesgado y peligroso, cuanto que debían lidiar subiendo, pues quedaban dominados por las tropas españolas, pero se efectúa la carga con tal arrojo y habilidad, parapetándose los patriotas margariteños de trecho en trecho, detrás de las matas de coco y de las escabrosidades del terreno, que pasmó al denodado jefe español, é hizo inútiles los frecuentes choques de los invasores; porque los bravos neoespartanos los rechazaron desesperadamente durante siete horas y media de brega en que literalmente no daban tregua á sus fuegos, pues que para comer algo, eran las mujeres, las que les ponían el alimento en la boca, mientras aquéllos cargaban sus armas."

"En medio de esta acción, tan porfiada como desastrosa, llegó á tal grado de exaltación la bravura del Héroe margariteño, que poniéndose faz á faz de Morillo, le dirigió la palabra intimándole á que decidiese aquella contienda en reto personal; y terminó apostrofándole con estos enérgicos apóstrofes: *"Redime con tu sangre tantas vidas, y no cifres tus glorias en la matanza de nuestros hermanos"*. (Andrés A. Level: Esbozos de Venezuela.– "La Margarita").

Del reto de Gómez á Morillo habla también el licenciado don Gaspar Marcano en su obra titulada: *Poema en que se refieren las acciones campales habidas en la ysla Margarita quando fué invadida por el general Morillo. Escrito por el benemérito teniente coronel Gaspar Marcano; en el año séptimo de la Independencia, y publicado por el ciudadano Manuel José Ribas. Cumaná: impreso por Hadlock Dart, 1825.–15.*

5.- El general José Rafael Guevara tuvo un hermano llamado Pedro Rafael, que nació en Margarita, seria patriota y casó en Carúpano con doña María Josefa Olivier, hija de don Bernardo Olivier y doña Rita Marcano. Estos últimos eran los abuelos maternos del patriota Mateo Guerra Olivier, de la expedición de Chacachacare en enero de 1813, el cual murió, siendo general, en la Asunción el 19 de abril de 1879, y que no era margariteño sino nacido en Carúpano el 3 de mayo de 1795, según consta en los *Datos*

Biográficos de dicho general Guerra, publicados en Caracas, doce días después de su muerte, en el periódico *La Opinión Nacional,* número 2.982, correspondiente al jueves 1° de mayo de 1879.

6.- He aquí lo que á cerca de Maneiro se publicó en el periódico de Cumaná titulado *El Manzanares,* número 29, correspondiente al martes 19 de setiembre de 1843:

"La provincia de Margarita llora hoy amargamente la muerte del eminente ciudadano Manuel Maneiro, que aconteció la madrugada del miércoles 13 del corriente en el pueblo de Pampatar. Para saberse que ella ha perdido en él un desinteresado protector, un padre, no hay necesidad de que nosotros lo digamos; que no existe, por cierto, un solo venezolano á quien se oculten los amorosos desvelos de Maneiro por la felicidad de la tierra de sus progenitores. Salud, goces domésticos, fortuna, todo lo sacrificó siempre á esa felicidad, que fué su ídolo hasta los últimos momentos de su vida. Un colegio ha sido el último de sus dones: un colegio, en cuyo seno se educan algunas docenas de jóvenes que mañana han de contribuir con sus luces al engrandecimiento de esta patria".

"Los honrados margariteños, apreciadores justos del mérito de su último gobernador y de su ilustre memoria, han dado grandes muestras del profundo sentimiento que les causa la inmensa, la irreparable pérdida que acaban de sufrir. Referiremos en prueba sucintamente los pormenores que se nos han comunicado".

"Al amanecer del 13 el castillo de Pampatar se cubrió de luto enarbolando á media asta la bandera nacional. El duelo se manifestaba en los semblantes de lodos los habitantes de Pampatar. El bergantín *Desengaño,* propiedad del finado, cruzo la vergas, y de por junto con todas las embarcaciones grandes y pequeñas ancladas en el puerto, puso el pabellón también á medio palo".

"De todos los puntos de la isla concurría un numeroso gentío á visitar el cadáver. Respetuoso, solemne, harto elocuente era el silencio que reinaba en la casa mortuoria. El día transcurrió en aquella dulce y religiosa ocupación. No parecía sino que Pampatar encerrase una población vasta".

"La noche empezó como había estado el día. No cesaba de llegar gente á caballo y á pie para asistir á la inhumación del cadáver. A las dos de la madrugada del 14 llegó el vapor *General Monagas* conduciendo á su bordo muchas personas de Juan Griego, que venían á Pampatar con el mismo objeto".

"Al nacer el sol disparó el primer tiro de cañón el *Desengaño,* repitiéndolo sucesivamente de quince en quince minutos hasta las seis de la tarde. A las siete de la mañana, un batallón de la milicia nacional, espontáneamente reunido, formó en batalla á la entrada de la ciudad; y á las siete y tres cuartos se dirigió hacia la casa mortuoria, existente en la plaza de la Iglesia. A las ocho en punto entró en aquélla la comitiva eclesiástica, compuesta principalmente de los siete sacerdotes que viven en la isla. Al salir el cadáver, el batallón hizo una descarga: el *Vapor* disparó un cañonazo; y el *Desengaño* otro".

El cortejo fúnebre, animado de un santo respeto y cordialmente adolorido, se encaminó hacia el templo. El cadáver era conducido por los parientes y más notables amigos de Maneiro. Concluida la misa que celebró el cura de la parroquia, y verificadas las demás ceremonias de la iglesia, la procesión se dirigió al cementerio bajo el mismo orden con que había comenzado. El orden era el siguiente:

"Los alumnos del colegio nacional".

"La cruz".

"El numeroso acompañamiento de particulares".

"La comitiva eclesiástica".

"El féretro".

"El batallón de milicias".

"Colocado ya el cuerpo en su correspondiente bóveda, le saludó el batallón con una nueva descarga, disparando en seguida otro tiro el Vapor y el Bergantín".

"A las once y media entró el cortejo fúnebre en la casa mortuoria: la milicia se retiró: el Vapor regresó á Juan Griego; y de aquél quedaron algunos acompañando á la familia doliente".

"Tal es el digno modo con que Margarita se ha conducido en la inhumación de los restos fríos del hombre que la amó y la sirvió tanto. Ningún simple ciudadano había merecido aún en Venezuela tan distinguidos honores; pero de ninguno, puede decirse ha merecido su patria tanto bien".

"Maneiro fué un modelo bajo todos los aspectos. Murió ejerciendo la magistratura que tantas veces ejerció con provecho tan sólo de sus conciudadanos. Murió rodeado de una familia apreciable á quien amaba tiernamente, á quien sirve de grato consuelo el duelo general de la provincia y el llanto de cuantos conocieron las cívicas virtudes de tan útil ciudadano. Murió, en fin, en medio de los muchos que le debían amor y protección".

"Lloremos, todos, con el apenado margariteño: la República también debe á Maneiro una lágrima de dolor. El fué siempre una fuerte columna del orden; y en los conflictos de la patria pudo prestarle servicios importantes. Llorémosle, si: la pérdida es ciertamente inmensa".

Fué don Pedro José Rojas el redactor de *El Manzanares,* cuyo primer número salió á luz en Cumaná el martes 14 de marzo de 1843.

"7.- Este boletín de la división del Bajo Apure está en el tomo VI de los Documentos para la Vida Pública del Libertador por el general José Félix Blanco, página 347, documento 1.395.

J.S.G.V.

La Asunción,
Imprenta Oficial del
Estado Nueva Esparta, 1983.

TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.
Transcripción, corrección, diseño y diagramación:
Licdo. Frank Omar Tabasca
frank_otl@hotmail.com
La Asunción, estado Nueva Esparta
Septiembre de 2023